

Un libro con respuestas importantes
El valor de la persona
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Un famoso expositor comenzó su conferencia en una sala ante unas 200 personas, tomando un verdadero billete de 100 dólares entre sus manos. A continuación preguntó: "Voy a regalar este billete, ¿quién de ustedes quiere este billete de 100 dólares?"

Todos levantaron la mano inmediatamente...

Entonces él dijo: "Daré este billete a uno de ustedes esta noche, pero primero déjenme hacer esto...". Entonces, él arrugó totalmente el billete. Después preguntó otra vez: "¿Quién quiere todavía este billete?"

Las manos continuaron levantadas...

El expositor continuó: "¿Y si hiciera esto?..." Dejó caer el billete al piso y comenzó a pisarlo y a refregarlo. Después, tomó el billete, ya hecho un asco de pisado, sucio y arrugado: "¿Y ahora..., siguen queriéndolo? ¿Quién todavía va a querer este billete de 100 dólares sucio?"

Todas las manos, sin faltar una, volvieron a levantarse.

El expositor miró a la audiencia sonriendo y les dijo: "Tienen razón. No importa lo que yo haga con el dinero. Ustedes continuarán queriendo este billete, porque no pierde el valor. Ahora bien, esta situación también pasa con nosotros... Muchas veces, en nuestras vidas, somos aplastados, pisoteados, se burlan de nosotros, y sentimos que no tenemos importancia. Creemos que no valemos nada. Pero eso no es verdad. Lo que nos hayan hecho o dicho realmente no importa. Jamás perderemos nuestro valor. Estemos sucios o limpios, aplastados o enteros, gordos o flacos, feos o guapos, ricos o pobres, altos o bajos, inada de eso realmente importa!... ¡Nada de eso altera la importancia que tenemos!... El valor de nuestras vidas no se da por lo que aparentamos ser, sino por lo que somos!..."

2) Para pensar

La persona humana tiene un valor privilegiado sobre toda la creación. Ha sido la única criatura que no solo fue creada a imagen y semejanza de Dios, sino que además Dios la ha invitado a una felicidad eterna. El Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

nos lo afirma en su primera pregunta: ¿Cuál es el designio de Dios para el hombre? Y a continuación responde: “Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada”.

Y no obstante que el hombre perdió la oportunidad de conseguir esa vida feliz debido a su pecado, Dios Padre no lo abandonó, sino que envió a su Hijo como Redentor y Salvador convocando a todos los hombres en su Iglesia, y haciéndolos hijos suyos de adopción por obra del Espíritu Santo y herederos de su eterna bienaventuranza.

3) Para vivir

Si tenemos claras las respuestas de quiénes somos y adónde vamos nos podremos sostener en medio de las dificultades. Esas respuestas las encontramos en el Magisterio de la Iglesia. Por ello el Papa Benedicto XVI quiso que se tuviera una síntesis fiel y segura del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Lo cual se logró en el ***Compendio*** que contiene, de modo conciso, todos los elementos esenciales y fundamentales de la fe de la Iglesia.

Ahora que el Papa ha convocado un **Año de la Fe**, podríamos proponernos leer el ***Compendio*** del Catecismo de la Iglesia Católica, en el que se encuentran las respuestas a muchas inquietudes que el hombre se hace hoy en día. Y no solo podrá ayudarnos para alimentar nuestra fe, sino también para poder luz a quien lo necesite.

(articulosdog@gmail.com)